

# LA REVISTA CASTELLONENSE,

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES Y LITERATURA.

Año III. — Número 183. Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellón: Un mes, 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 12 rs. — Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo, al administrador de este periódico. Jueves 10 Mayo 1866.

## CASTELLÓN 10 DE MAYO.

El sábado último por la noche, siguiendo la costumbre de otros años, recorrieron las calles de esta ciudad un número extraordinario de músicas dedicadas á las bellas que tienen la dicha de recibir, en tan tradicional noche, los obsequios de sus caros amantes, manifestados ora por armoniosos acordes, ora por deliciosas é intencionadas canciones, ó bien por una vistosa enramada ó precioso ramo colocado en el balcón de su prometida.

Mas al dar noticia de esta plausible costumbre, fuerza es nos lamentemos de otra que tiene lugar en dicha noche, y que consiste en reprensibles abusos, que ya en otros años se han cometido, y que en el actual han sido indudablemente mucho mayores, debidos á desairados jóvenes, ó lo que es mas regular á gente mal intencionada que no tiene mas ley que su capricho, ni otro norte que la satisfacción de sus dañados y punibles intentos.

No queremos recordar las pinturas obscenas que han aparecido en las paredes de algunas casas, ni los objetos asquerosos y repugnantes que se han colocado pendientes de algunos balcones y rejillas, ni las figuras y rótulos injuriosos y hasta calumniosos todos ellos; el rubor

salta á la cara al considerar que en una capital de provincia donde tantos agentes tiene la autoridad, se hayan cometido abusos tan escandalosos; y lo peor es, que hasta el día, que sepamos, no han merecido el oportuno castigo. ¿Qué hacían en aquella noche los agentes de la autoridad? ¿Ignoraban acaso esa bárbara costumbre, que ya en anteriores años, si bien no en tan gran escala, ha tenido lugar? Y ya que no evitaron el mal, como debieran, ¿no tienen ahora medios para inquirir, averiguar y descubrir á los culpables?

Hora es ya se corten de raíz tales abusos, y parécenos serviría de oportuno correctivo para los años sucesivos un castigo ejemplar, ya que tan fácil creemos será el averiguar quienes han sido esos mal aconsejados jóvenes autores de tanto escándalo. Así darán las autoridades una muestra de su celo en defensa de la moral pública ultrajada, y una prueba de que velan por la honra sin tacha de multitud de niñas, que sin otro delito que sus gracias y hermosura, han sido injuriadas por desatentos jóvenes, que á mansalva y valiéndose de la oscuridad de la noche, han tratado quizá de vengarse de un merecido desaire, ó no se han propuesto otra idea que la de satisfacer su brutal complacencia.

Nuestro querido amigo el catedrático de matemáticas del Instituto provincial de esta ciudad, D. Pedro Aliaga y Millan, contrajo matrimonio; el lunes último, en la ciudad de Valencia, con la simpática y amable señorita Doña Adela Romagosa y de la Fuente. La feliz pareja regresó á esta ciudad el mismo día, siendo obsequiada por la noche con una brillante serenata preparada por los jóvenes escolares del Instituto.

Deseamos á los recién casados las mayores felicidades

El Ayuntamiento de Castellón se dedica con insistencia al estudio de la astronomía.

Digalo sino el alumbrado público; ha de haber luna llena, según las reglas astronómicas: ¿sí? pues faroles, continuad apagados.

Pero los cálculos astronómicos salen mal por aquello de, el mentir de las estrellas, es muy seguro mentir... y de ahí resulta que nuestro ilustre Ayuntamiento salga errado, como errados también sus cálculos astronómicos.

Sigámos mas adelante. El Ayuntamiento cree, y así debía suceder, que en las noches que los faroles se encienden, á las once de la misma no debía ir nadie por la calle, y dice: apágúense; y

sin mas antecedentes nos quedamos á la... oscuridad de Castellón.

Verdad es, que si quedan apagados los faroles en noches lóbregas y oscuras, como las del domingo y lunes, noches las mas apropósito para que los vecinos de esta fiel ciudad se rompan la cabeza contra una esquina, en cambio el municipio ahorra en luces ocho ó diez reales, lo cual no deja de constituir una respetable economía, digna de tenerse en cuenta en los calamitosos tiempos que atravesamos. Señores representantes de Castellón, sírvanse ustedes hacer un pequeño sacrificio en obsequio de nuestros semejantes. ¿Saben ustedes cómo? Dejando la mitad de los faroles encendidos hasta una hora mas avanzada; en la inteligencia, que los castellonenses en general les estaremos eternamente agradecidos.

Ayer por la mañana se publicó un bando en los sitios de costumbre de esta ciudad recordando á los castellonenses la limpieza de las aceras y calles, que los perros lleven bozales, que los chiquillos no jueguen por las aceras ni tiren petardos, ni fósforos ni otros efectos combustibles etc. etc.

Esperamos que estas prescripciones del Bando de buen gobierno de esta ciudad no serán como otras muchas veces,

278.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA.

como que hace treinta ó cuarenta horas que la he sabido.

Cuando se teme algo, si lo que se teme está lejos, así se está una... pero el plazo fatal va á espirar... Señorita, V. no sabe lo que la quiero; por eso estraña V. que trate de mezclarme en sus asuntos. Si la señorita fuera feliz, no sería Manuela la que pretendiera turbar su felicidad... Hoy es V. desgraciada; esos ojos lo dicen claramente, y siendo desgraciada, ya es otro cantar.

¡Si yo tuviera poder para hacer feliz á la señorita!...

De los ojos de la bella rubia brotó una lágrima. Manuela accedió respetuosamente á su señorita.

Angela no pudo resistir por mas tiempo la situación, y arrojóse en los brazos de su fiel criada derramando un raudal de lágrimas.

Manuela lloró tambien.

Después de algunos momentos, la rubia separóse de los brazos de Manuela, diciendo:

—Manuela, déjame; quiero estar sola.

—Pero...

—Te lo mando.

Manuela retiróse del gabinete lentamente y con la cabeza baja; pero al llegar á la puerta retrocedió diciendo:

LA CAJA DE EBANO.

279.

—¡Ah! se me olvidaba: tengo una comision para la señorita.

—¿Una comision para mí?

—He dicho mal: una cosa para V.

—¿Y de quién es esa cosa?

—De una persona que dice que quiere mucho á la señorita. Es tan amable... ¡Qué diferencia de ese otro!

—Manuela, tú has perdido el juicio. ¿Qué enredos son esos? Esplicáte.

—Hace un cuarto de hora ¡el señorito Enrique!...

—¿El señorito Enrique?

—Sí, el vecino de la señorita, el inquilino de la señora Atanasia...

Angela turbóse algun tanto; pero reponiéndose prontamente, interpuso:

—El señorito Enrique... ¿qué te ha dado para mí?... ¿qué tiene que ver ese caballero con nosotras?

—Nada, pero como sabe que yo soy la criada, me ha pedido por favor que le entregase á la señorita esta carta.

Manuela sacó al mismo tiempo un billete de su bolsillo.

Angela quedóse mirando la carta un momento; después dijo agriando la espresion:

—¿Quién le ha dado á la señora facultades para

una letra muerta, sino que por el contrario, los dependientes de la autoridad procurarán se respeten y cumplan las órdenes emanadas de la superioridad.

### VARIETADES.

#### EL PRÍNCIPE DESMEMORIADO.

POR  
D. Antonio de Trueba.

#### II.

El médico se retiró aterrado con aquella sentencia, y pasó la noche aguzando el entendimiento, á ver si encontraba medio de anularla, ó cuando menos dilatar su ejecución.

—Por aquí, se dijo, hay gentes de todas las religiones, pero no se encuentra un cristiano ni para un remedio. Voy á decir al abuelo que el único medio de curarle la ceguera, consiste en darle una untura de manteca de cristiano, aderezada con ciertas yerbas que solo yo conozco; pero que como es difícil encontrar un cristiano á quien sacarle las mantecas, hay que aguardar á que la casualidad le proporcione. Así iré dando largas á la paliza; y antes que se pueda echar mano á la víctima por mí designada, ya habré encontrado medio de tomar las de Villadiago.

Contento el médico con el ingenioso recurso que había encontrado en su talentazo, se presentó la mañana siguiente al Gran Turco.

—Señor, le dijo, ha dado con un remedio tan eficaz, que aplicárselo á V. A. y ver perfectamente sin gafas ni nada, todo vá á ser uno.

—¿Qué demoncho me cuentas, hombre?

—Lo que oyo V. A.

—Vamos, vamos á ver que remedio es ese.

El médico esplicó al Gran Turco cuál era el remedio infalible que habia para devolverle la vista.

—Nada, nada, pues á buscar inmediatamente un cristiano bien gordo, y á sacarle las mantecas, que estoy rabando por ver á esa chica.

—Señor, el remedio es infalible, pero es muy difícil adquirir el ingrediente principal que entra en él, porque en la actualidad no hay cristiano alguno en Constantinopla.

—¡Pues no ha de haber, hombre! Y en último caso... que diantre, sino se encuentra otra cosa, echaremos mano de ti.

El médico pegó un brinco al oír estas palabras, y dándose un puñetazo en la frente:

—¡Ah bruto, se dijo á sí mismo, me alegraría que te sacasen las mantecas como á un marrano, para que otra vez no fueses tan bestia!

—Pero hombre, ¿qué es lo que estás ahí rezando? preguntó el Gran Turco, echando mano á una charrasca que tenía al lado.

—Nada, señor es que... mi manteca no sirve, porque ha de ser de un cristiano joven...

—Hombre, pues tu no eres viejo.

—Que, señor, si tengo ya mas años que Matusalen, y además, necesitamos un cristiano noble...

—Justo y cabal, noble como tú.

—¡Que he de ser yo noble!

—Hombre, no te hagas el chiquito, pues tu mismo me digiste ayer que procedes de la nobleza mas esclarecida de tu pais.

—Si mi abuelo estuvo en presidio.

—¿Eso que le hace? Con tal que tu padre fuera cumplido caballero...

—Si, buen caballero me dé Dios, cuando le azolaron sobre un burro...

—Será todo lo que tu quieras, hombre, pero finura suple nobleza de sangre.

—¿Fino yo, señor? Si soy lo mas grosero que come pan, si...

—Vamos hombre, no seas tan modesto. Y sobre todo, que caramba, en este mundo no se han de pedir las cosas tan completas. Quiere decir que con tu manteca no será la medicina tan eficaz como la de otro cristiano; pero, ¡qué le hemos de hacer sino se encuentra otra cosa! Cuando no hay solomo, longaniza como. Sino basta una untura, anda con Dios, me darán un par de ellas, y estamos á fin de la calle. Lo que importa es que yo vea á esa chica, que me tiene ya chhalado.

El médico se despidió de S. A., temblándole las piernas como campanillas, y poniéndose á sí mismo de bruto y de salvaje que no habia por donde cojerle.

#### III.

El Gran Turco habia enviado á uno de los piratas mas afamados de su imperio en busca de un cristiano, cuyas mantecas fuesen á propósito para confeccionar el unguento consabido; pero el buque pirata no volvia, el médico cristiano se bañaba en agua rosada, y al Gran Turco se le llevaban docientos mil demonios, porque el pobre, es natural, tenia unos deseos atroces de poder ver á la

chica circasiana, que en efecto era cosa buena.

Pero hétele que al fin aparece el bruto del pirata, llevando cautivo nada menos que al príncipe Andana, hijo del rey Perico y de la reina Mari-Castaña.

La alegría del Gran Turco rayó en locura al recibir tan buena nueva.

Así que el médico cristiano hubo examinado al cautivo:

—Vamos á ver, le dijo el Gran Turco; echa mano al chisme que llevas en el estuche, y sácale las mantecas á nuestro hombre, que esta tarde misma he de ver á esa chica que me tiene hecho un arlope.

—Señor, contestó el médico trinando con aquel suceso que le ponía en el doble aprieto de someter un asesinato y largar la pelleja, tenemos que andar con mucho cuidado para que no se lleve la trampa la cura. El cautivo trae la sangre muy alterada con el berrinche que le ha causado su cautiverio, y además está en los huesos, porque la coragina le ha quitado las ganas de comer. Dejemos que se serene y engorde un poco, que el que mucho abarca poco aprieta.

—¡Voto á brios con la dilaciones! exclamó el Gran Turco hecho un vinagre. Canasto, hombre ¿no te he dicho que estoy rabando por ver á la chica esa?

—Pues no la verá V. A. si el unguento no se hace como Dios manda.

—Bien, hombre, bien, canasto. Que descanse y engorde el cautivo lo que á tí te diere la gana. Pero, con franqueza, ¿tú estás seguro que verá á esa chica?

—¡Pues no lo he de estar? Pero no hay mas remedio que esperar un poco...

—¡Si esperarán tanto las liebres! En

abusar de mi honradad? ¿Por qué me pone V. en este compromiso? ¿Un billete, eh? ¿Ignora V. mi situación? Ese billete lo devolverá V. á su destino inmediatamente, y la segunda vez que suceda, saldrá V. de esta casa.

—Señorita, perdone V. Yo ya preveía lo que habia de suceder; pero lo ha suplicado el señorito Enrique de una manera que me ha sido imposible no acceder.

Ya le he dicho que la señorita no podia recibir billetes de nadie, porque iba á casarse.

—Vaya otra barbaridad. Manuela, tú no tienes juicio, has perdido hasta el sentido comun. ¿Eso se dice? ¿Y qué le importa á él si voy á casarme ó no?

—El señorito Enrique...

—¿Vuelta con el señorito Enrique?

—Ha dicho que ese billete no tenía nada de particular, que podia entregárselo á la señorita sin cuidado, porque no era de amor.

—¡Ah! ¿no es de amor? ¿Pues de qué me hablará ese buen hombre?

—Léalo la señorita.

—No, no..., pero no siendo amoroso... vamos, no siendo amoroso, bien puedo leerlo... ¿Qué será? Manuela, vete.

—¿Y el billete?

—¿Y qué te han dicho? sepamos.

—Que dentro de unos ocho dias...

Angela levantóse de su asiento como impulsada de un resorte, y dirigiéndose á la criada, dijo con tono imperativo:

—Manuela, te prohibo hablar de ese asunto. No quiero saber ni una palabra; ¿lo oyes?

—Perdone V., señorita, yo...

—Basta, basta; te he dicho que no quiero saber nada. El nombre de ese... caballero, que no asomé nunca á tus labios en mi presencia... ¡Dentro de ocho dias!... eso lo veremos, señora curiosa.

—Si yo pudiera libraros del compromiso aun á costa de mi vida...

—Tú te has empeñado en hacerme llorar por segunda vez. Mira, Manuela, no añadas mas penas...

—Señorita, esto es tristísimo; ¡aun pretende V. hacerme callar cuando esa idea es la que me preocupa hace dos ó tres dias!

—¿Hace dos ó tres dias que te preocupa esa idea? Y ¿qué tienes tú que ver con mis asuntos? ¿Tan nueva es la noticia que solo hace dos dias que piensas en ella?

—La noticia no es muy nueva que digamos; pero la noticia de que V. se casa, es muy fresca para mí;

### COMUNICACIONES.

D. Juan Antonio Bell... Instrucción primaria de la... ra del Maestrazgo, remitido... del corriente mes un ateneo... contestacion de un sueldo... pública en el número 174.

Como podrán ver nues... sueldo en cuestion no es... y como ademas el escrito... en lo maximo, dejamo... cion de las personas intere... tarle á su manera.

Dice así:

Sr. Director de LA... LLONENSE.

Muy señor mio: Sirva... da en ese periódico á las si...

El miércoles y jueves... tá estuve en esa ciudad; v... natural, al señor Inspecc... cion pública, le recomen... cion de un local para la e... villa, y visité tambien, a... ver (porque estaba enfer... rio de la Junta, Q. E. P... verdad; ni mas, ni menos... Pero en el número de... correspondiente al 8 de... (que por casualidad ha ve...

otro tiempo poco me hubiera importado esperar, pero ahora estoy ya tan viejo, que si te descuidas un poco... á burro muerto la cebada al rabo. Vamos á ver ¿qué te parece que hagamos para que el cautivo erie buena sangre y engorde?

—Proporcionarle todas las comodidades y distracciones posibles.

—Hombre, muy bien pensado. Veo que tienes talento. Manda de mi parte que le dén la mejor habitacion que haya en el palacio.

—La mejor es la que está al lado de la chica circasiana.

—Pues esa; y así tambien se distraerá y engordará viendo esa chica, que me han dicho dá gloria de Dios el verla.

El médico se retiró á cumplir las órdenes del Gran Turco, admirándose de lo pedazo de bruto que era el abuelo.

IV.

En efecto, el cautivo fué alojado en una habitacion que me rio yo de la que le dieron á Lanzarote «cuando de Bretaña vino»

El médico tenía la conciencia ancha; pero aun así se le hacía cargo de conciencia el consentir que se sacasen las mantecas á su coreligionario.

Así es que despues de enterar á este de la que se le armaba, le aconsejó que aunque se comiese los codos de hambro, viviese siquiera á media dieta á fin de no engordar, porque si engordaba, no necesitaba preguntar de qué mal habia muerto.

—Caracoles, dijo para sí S. A., Soliman se me vuelva si pruebo yo bocado mientras esté entre estos brutos!

Llegó la hora de comer, y le sirvieron una comida de padre y muy señor mio; y como el infeliz era tan desmemoriado se puso aquél cuerpo de chuletas y Valdepeñas, que ¡bendito sea Dios!

(Se continuará).

COMUNICADOS.

D. Juan Antonio Bellés, Maestro de Instrucción primaria de la villa de Cervera del Maestrazgo, remite con fecha 4 del corriente mes un atento comunicado, contestacion de un suelto que vió la luz pública en el número 174 de LA REVISTA.

Como podrán ver nuestros lectores, el suelto en cuestion no es de la Redaccion, y como ademas el escrito no nos incumbe en lo maxímimo, dejamos á la consideracion de las personas interesadas el contestarle á su manera.

Dice así:

Sr. Director de LA REVISTA CASTELLONENSE.

Muy señor mio: Sírvase V. dar cabida en ese periódico á las siguientes líneas.

El miércoles y jueves de semana Santa estuve en esa ciudad; visité, como era natural, al señor Inspector de Instrucción pública, le recomendé la construcción de un local para la escuela de esta villa, y visité tambien, aunque no pude ver (porque estaba enfermo) el Secretario de la Junta, (Q. E. P. D.) Esta es la verdad; ni mas, ni menos.

Pero en el número de ese periódico correspondiente al 8 de Abril anterior, (que por casualidad ha venido á mis ma-

nos) he leído unas líneas haciendo pública (¡es tan importante!) esa visita, añadiendo que fué á los dignos miembros de la Junta de Instrucción y acompañando de una persona influyente para recomendar sin duda un expediente formado contra mi comportamiento.

Si el autor de eso en vez de entretenerse escribiendo sueltos tan poco caritativos, visitara los enfermos ó diese las debidas correcciones al que va errado, (caso de estar obligado á ello) otras de las obras de misericordia, y á que en parte puede atribuirse mi visita, no le diria hoy que anduvo aventuradillo al decir esas lindezas que por mas que las haya pensado, tendrán su correctivo; aunque si bien se mira, á un hombre que no quiere preparar la opinion (sobre el dicho expediente) hasta que sea del dominio público el definitivo acuerdo, veo hasta difícil que corregirse pueda.

Por cierto que el tal sueltista debe ser pedante, zurcidor de frases que no conoce, amigo de crear atmósfera, como hoy se dice, por mas que le ponga en ridículo su tonto afán de llenar papel contra el mas ignorado de todos los maestros. Y aunque las influencias no le asustan (ahí valiente, que los sueños... sueños son) piensa que las espanta, y aun piensa, estoy seguro, que V. señor Director, ha insertado por miedo, esa su elevada elucubracion.

Lo de la zorra al busto, podemos decir del hombre por el suelto, si despues que no quiere preparar la opinion ni anticipar juicios sobre el expediente de marras, reparamos en que asegura, si bien él cree que con ambigüedad, que los hombres competentes, entendidos, etc., no verán sus esperanzas defraudadas.

Vamos, señor del suelto, si fuera posible que V. incorregible no fuera, no le vendria mal aquello de

Cuidado hermano te encargo, guarda bien no te deslices.....

Pero es inútil, cuando V. al decir eso ahora, no recuerda lo que habia dicho antes.

Concluyo con asegurar á V. que es insignie petulancia que V. se haya atrevido á contarse entre los hombres competentes, entendidos, etc., cuando el suelto da al traste con sus pretensiones; y prueba ademas, que si á V. le falta algo de comedido y mucho de discreto, le sobra propension para hacer valer el vulgar y despreciable recurso de la lisonja.

Por ahora solo rectifico los hechos y contesto á lo que el autor tiene merecido.

Cervera del Maestrazgo 4 de Mayo de 1866.

Juan Antonio Bellés.

Segorbe 5 de Mayo 1866.

Sr. Director de LA REVISTA CASTELLONENSE.

Pocas y malas nuevas puedo dar á V. de esta ciudad, eso que todas sus antiguas y loables tendencias de vitalidad y adelanto continúan paralizadas á impul-

sos de ese nefando y pesado carro que se llama centralizacion administrativa; solo la muerte con su feróz aspecto es la que nunca para en su precisa marcha, cebándose lo mismo en la senectud que en esos tiernos retoños, esperanza de la familia, de la amistad y de la ciencia.

Hoy lamentamos la prematura muerte del jóven y dignísimo profesor de Francés, Retórica y Poética, en nuestro colegio de segunda enseñanza, D. Aureliano Sanahuja y Tirado, simpático é ilustrado hijo de Castellon, que habia recibido sus luces y estensos conocimientos profesionales en el nunca bastante ponderado instituto provincial, los comunicaba á los alumnos de esta, á contentamiento de todos los que hoy le lloran.

En los solemnes funerales que los condolidos Director y profesores han dispuesto, por deber y en prueba de grato recuerdo, se han significado por todas las clases y personas de alguna significacion social que á este acto han concurrido, el sentimiento unánime por pérdida tan irreparable; comisiones del Municipio, Cabildo, Seminario y hasta del Casino, ocupaban los puestos de preferencia, dispuestos convenientemente en el templo, por el compunido Rector del colegio; y hasta el finísimo Maestro de Capilla de esta Catedral, ha querido contribuir con la orquesta á esta por cierto bien triste ceremonia, donde se mezclaban las sentidas melodías con los sollozos que arrancaban el espíritu de compañerismo, amistad y respeto de los alumnos.

Señale la tierra ligera, y sirva de lenitivo á su inconsolable familia y compatriotas esta muestra de veneracion y recuerdo á esos obreros de la ciencia, que la ciudad de Segorbe sabe prodigar con oportunidad y justicia, especialmente con todo lo que se roza con la ilustracion social, y adelantos que representa en primer término este colegio, injerto provechoso del instituto provincial del que depende y con su savia fecundiza.

Un suscriptor.

GACETILLA.

Mallazgo.—Como por casualidad, me encontré ayer en medio de la calle, dos fragmentos de una carta amorosa, que un pollito imberbe dirige á una polluela de once años ambos de esta capital; de cuyos pedazos he podido sacar lo siguiente:

Mi querida... N. Cuando acabé de leer la de V. se me partió el corazon y comprendi que V. tiene el mismo deseo. Veo pasar dias y dias y nuestras relaciones siguen. Si mi querida... N. el amor fraternal que nos une es para siglos. El arbol de la esperanza se le caen las hojas y el día que estén en tierra formaré con ellas un ramo amoroso del deseo cumplido, y cumplido quedará nuestro nunca inolvidable amor fraternal. Espera contestacion. S. S. N. N.

¿Qué les parece á ustedes? ¿Se explican los nenés?

Tenia razon.—Entre dos amigos pasó hace pocos dias el siguiente dialogo:

—Buenos dias mi querido Carlos.  
—Felices mi simpático Eduardito.  
—Y la familia?

—La... la familia... es decir mi familia?

—Si hombre sí. ¿De qué te extrañas?

—Pues.. mi familia, no tiene novedad. Pero en la tuya, habrá ocurrido algo de...

—Todos disfrutamos de la mas completa salud.

—Pues tu llevas luto.

—Quita allá, ¿no sabes que me casé ayer?

Contraseñas.—Puede conocerse facilmente á los fátuos:

En la calle ó en el paseo, en que saludan encorvándose mucho, ó levantando la cabeza, creyéndose superiores á todos.

En las tertulias, en que se meten en camisa de once varas en todas las conversaciones, y contestan antes que se les pregunta, siendo el hasme reir de la reunion.

Cuando tratan con algunos que se creen superiores, que esto es muy comun, ponen el semblante grave y exageran la entonacion del lenguaje.

Si estan en el casino, procuran pasar muchas veces por delante del espejo, mirándose de piés á cabeza, componerse la corbata, y como diciendo, quien me tose a mi.

En el teatro, lo encontrareis haciendo muecas y gestos á los actores en ton despreciativo, y si es zarzuela sigue tarareando, logrando de ese modo incomodar á los de su lado, con sus necesidades.

¡¡Agua vá!!—En un periódico de provincia encontramos el siguiente original anuncio, que copiamos literalmente:

«Arrendamiento.—En la calle de la Soledad, número 10, se arrienda el piso alto ó bajo de una señora que desea colocarse en clase de directora de alguna señorita con chimenea francesa, agua de pie, y ocho hermosas habitaciones; tiene persona que abone su conducta.»

¿Se han enterado Vds. de este busilis?

Cuento.—Cuentan que dos se casaron, — y que la noche de boda, — en quietud la casa toda, — ¿me esplico? Se desnudaron.

El dijo:—Ya no ha de haber—secretos impertinentes; — postizos traigo los dientes; — ¡paciencia sois mi mujer!

Ella, quitando el tocado—el cabello se quitó, — y en calavera quedó— como morrillo pelado, — diciendo—Perdon os pido, — postizos traigo el cabello; — ya no hay que pensar en ello: — ¡paciencia, sois mi marido!

CHARADA.

Cuarta con prima, lector,  
Hace con mucha frecuencia  
El tunante que no tiene  
Los medios de subsistencia.  
Segunda y cuarta es el hombre  
Que no sigue la corriente  
De la sociedad, y dice  
Lo de... vaya yo caliente.  
Por fin la tercia te hebes;  
Y por no ser fastidioso,  
Que es el todo, diré en suma,  
Un oficio poco honroso.

Nadie.

(La solucion en el próximo número).

El Secretario de la Redaccion.

José Ximenez Torres.

IMPRESA DE LA REVISTA CASTELLONENSE.

Editor responsable, Estevan Rovira.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## LA PASION DE JESUS.

### CORONA SACRA

POR

### DON FAUSTINO JOUVE.

Un tomito en 8.º prolongado, buen papel y esmerada impresion.

### TITULOS DE LOS CANTOS.

LA HIJA DE SION.

ENTRADA EN JERUSALEN.

INSTITUCION DE LA EUCA-  
RISTIA.

PRENDIMIENTO.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 9 reales ejemplar.

CAMINO DEL CALVARIO.

REDENCION.

DESCENDIMIENTO Y SEPUL-  
TURA.

SOLEDAD DE MARIA.

Banco general de crédito mútuo.

Príncipe, 40, Madrid.

CAPITAL: 500.000,000.

Este Banco, establecido recientemente en la corte, viene á satisfacer una necesidad tan apremiante en las actuales circunstancias mercantiles, cual es la aportacion de numerario.

Basado en capitales propios de la sociedad, y no admitiendo imposiciones de ninguna clase, se evitan los inconvenientes de tantas otras sociedades que no contaban con elementos suyos.

Las operaciones á que la sociedad se dedica es facilitar fondos á las clases siguientes:

Capitalistas. Comerciantes y almacenistas. Mercaderes con establecimientos abiertos y ambulantes. Vendedores de todas clases de artículos. Empleados activos y pasivos, segun clase y categoria. Militares en actual servicio y retirados. Propietarios de fincas rústicas y urbanas fuera y dentro de la capital. Labradores con tierras propias ó en arriendo que cosechen cualquiera clase de fruto. Apoderados ó administradores con representacion debi-

da. Y los que profesen cualquier clase de industria que tenga contracion real y efectiva. Y por último, hará cuantas operaciones mercantiles se le presenten de alguna importancia. Los que deseen mas pormenores pueden pasar por las oficinas del Banco en esta provincia plaza de la Constitucion, 31, cuarto segundo.

### MES DE MARIA DEL SANTO

### PADRE PIO IX

Y EN FAVOR DEL MISMO PADRE

### PIO IX

PARA QUE DIOS LE CONSUELE EN SUS  
AFLICCIONES Y LE FORTIFIQUE EN  
SU LUCHA CON LA IMPIEDAD.

redactado por una comision de sacerdotes, bajo  
la direccion del reverendo Padre

DON ANTONIO CASIMIRO MAGNAT

AUTOR DEL MES DE SAN JOSE  
Y DE VARIAS OTRAS OBRAS RELIGIOSAS.

Se halla de venta en la librería de Rovira al precio de 12 reales.

### VIDA Y MES

DEL

### GLORIOSO PATRIARCA SAN JOSE,

ESPOSO DE MARIA SANTISIMA.

REDACTADO BAJO LA DIRECCION DEL REVERENDO PADRE

D. ANTONIO CASIMIRO MAGNAT,

AUTOR DE VARIAS OBRAS RELIGIOSAS Y CIENTIFICAS.

Un tomito en octavo de 450 páginas.

Se halla de venta en la Imprenta de este periódico.

## ALBUM DEL BUEN HUMOR.

### COLECCION ESCOGIDA

DE

cuentos, epigramas, anécdotas, gracias, chistes, chascarrillos, agudezas y exageraciones,

© 322

ensalada festivo-literaria capaz de quitar el mal humor á un cesante y hacer bailar de gusto á un muerto. Remedio infalible para curar todas las enfermedades del bolsillo etc. etc.

Obra escrita por infinitos sabios antiguos y modernos y recopilada por un habitante del otro mundo.

Si este mundo es un fandango

Quien no le baila es un tonto.

Forma un lindo tomo de 224 páginas de impresion, clara y compacta, adornado con multitud de grabados; y contiene, entre otros varios, la coleccion mas completa y escogida de los dichos y agudezas del célebre y festivo poeta Don Francisco de Quevedo, etc. etc.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 7 rs. uno.

### EN VENTA.

Una casa en la calle de San Blas núm. 21 la que está valorada con 14.600 reales; las personas que gusten enterarse pueden pasar por la misma en la que se dará razon.

El arrendamiento que hace anual es el de 26 libras.

Una Viuda y su hijo desean colocarse en un cuarto de mandados; él es zapatero. Darán razon calle de San Joaquin, número 52.

### ANUNCIO.

En la calle de Caballeros, número 11, se halla una señora, la cual ofrece sus trabajos en planchar y rizar toda clase de ropa, tanto de señora como de caballero, y tambien el de peinar.

INTERESANTE

### LOS AYUNTAMIENTOS.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta segun los modelos que pide

la Administracion principal de Hacienda pública, papel impreso con el encasillado para el reparto de la contribucion territorial, id. para la de consumos, talones para la territorial, id. para la industrial, id. para consumos, id. los estados números 1, 3, 4 y 5 que se publicaron en el «Boletín oficial» núm. 41, y todas las demas impresiones referentes á Ayuntamientos, á precios módicos.

## AVISO

En la posada del Sol acaba de llegar un salchichonero, procedente Vich, que tiene un abundante surtido de salchichones llamados de Vich, los que se venderán á 22 rs. libra de 56 onzas.

En la tienda del Ancora, calle de Enmedio, en esta ciudad, se ha recibido y está á la venta, el legítimo salchichon de Vich, fresco, superior, á precio arreglado.

Año III. — Número

CASTELLON 43

Algunas consideraciones sobre la educacion

Un compromiso solo es imposible evadirse en la para mí dura necesidad sobre la educacion de la género humano. Y en asunto este del que podria ser un partido una pluma que la mia, porque la en sí tiene es inmensa, y sido siempre mirado con rencia por los que en el festar mayor interés. Nacido la grandísima influencia la sociedad egerce la mudo pasado desapercibida; se pre con respecto á la educación con una reprehensible apariencia es por lo tanto, que la educacion de la muger es un bló descuido, adolezca a los vicios, que son un germen para la realizacion de la sociedad? ¿Qué es la muger, y llenar en la sociedad, egercer sobre esta una i

282.

Dónde

Angel... do Manu... Un va... sentia po... Su al... natural. Aquel sensacion... Enriqu... La car... De aq... rigido fra... der, por